

LENGUAS INDIGENAS DE MEXICO.

FAMILIA

Mixteco—Zapoteca

y sus relaciones con el Otomí.—Familia Zoque-
Mixe.—Chontal.—Huave y Mexicano

Por el Lic. Francisco Belmar,

Miembro de la Sociedad Filológica de París.



BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO "JUAN JOSÉ ARREOLA"

MEXICO.

IMPRENTA PARTICULAR.

1905.



BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO "JUAN JOSÉ ARREOLA"
MÉXICO, 2008

497
DEL.

No hubiera completado mis investigaciones lingüísticas sobre las lenguas de la República Mexicana, si mis insignificantes trabajos quedaran reducidos á las monografías de las lenguas hasta hoy por mí estudiadas. La importancia etnográfica y lingüística de las Zapoteco-Mixteca y sus congéneres hace indispensable su estudio comparativo, así como el de su desarrollo formativo en el tiempo y en el espacio. Nadie que se haya ocupado aunque sea someramente de la lengua zapoteca podrá negar su desenvolvimiento y considerarla como el tipo más perfecto, por decirlo así, de las lenguas de yuxtaposición del territorio mexicano, y para admirar su exuberante riqueza, reveladora de una civilización muy avanzada y de remotísima antigüedad.

Juzgo este estudio de tanta mas importancia cuanto que algunas lenguas como el amuzgo, el chinanteco, el mazateco y el chocho se han considerado por lingüistas nacionales y extranjeros, como pertenecientes á familias distintas, ó se les ha dejado sin clasificación segura. En mis estudios particulares las he clasificado como parte de la familia mixteco-zapoteca, y mi opinión ha sido aceptada por los que á esta clase de estudios dedican su tiempo y sus energías

En el presente trabajo seguiré, en cuanto me sea posible, la marcha progresiva de las lenguas de la familia, dedicando especial atención á la fisonomía del verbo, y concluyendo con el estudio del *Otomí*, que hoy incluyo en la familia mixteco-zapoteca, y con observaciones que juzgo de importancia sobre la lengua popoloca, cuya clasificación ha sido igualmente errónea.

El autor.



BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO "JUAN JOSÉ ARREOLA"
MÉXICO, 2008

FAMILIA

Mixteco-Zapoteca.

LENGUAS INDIGENAS.

EL OTOMI.

CAPITULO PRIMERO.

Los zapoteca.

Los zapoteca habitan en el Estado de Oaxaca. Su principal asiento fueron y son actualmente los fértiles valles, que partiendo de la ciudad de Antequera se extienden por algunas millas al norte, al sur y al oriente. Las poblaciones de Mitla, Tlacolula, Teotitlán, Tlacoahuaya y Zaachila son centros principales en donde floreció esta raza, cuya lengua se consideró como la más culta de los pueblos que la forman. Ocupa también el Istmo de Tehuantepec, distinguiéndose hoy día del resto de las demás razas por sus costumbres especiales y por sus tendencias progresistas. Su idioma, conocido con el nombre de Tehuano, Tehuantepecano, zapoteco de Tehuantepec, ó zapoteco de tierra caliente, es solo un dialecto, en la actualidad en decadencia. En la región montañosa del Norte, confinando con los

chinanteca, mazateca y ayook (mixes) se éstien-
den los zapoteca, cuya lengua comprende el zapo-
teco *nexitza*, ó zapoteco de los pueblos del *Rincon*,
el zapoteco de los pueblos de Cajonos, conocido
con el nombre de *Vijano* y el zapoteco sereno de
los pueblos que forman la Sierra Juárez de¹ Distri-
to de Ixtlán, y hablado con mas pureza en Guela-
tao, Ixtlán, Ixtepeji, Nexicho, Teococui'co, Analco
y Capulalpan. En la serranía del Sur se extiende
aun esta raza hablando el dialecto *Miahuateco*. Al
Sur existe el pueblo de Sola, cuyo nombre dió orí-
gen á la denominación de *Solteco*. En la región
Suroeste viven los pueblos de Elotepec y otros de
lengua zapoteca, conocida con el nombre de *Elote-
peco* ó Papabuco. La población zapoteca según los
datos estadísticos oficiales alcanza poco más ó me-
nos la cifra de 300,000 almas. El nombre de la len-
gua zapoteca es en dicho idioma *tidzazaa* (*tichazaa*)
formado de *tidza*, palabra, voz, idioma y *zaa*, pala-
bra aplicada para designar la raza.

El hecho de encontrarse, en la región poblada por
los zapotecas, los monumentos más importantes de
la civilización del Sur, ha hecho que arqueólogos y
escritores de fama atribuyan á esta raza las sum-
tuosas ruinas de *Mitla* (*Liobaa*, *Ioobaa* en zapo-
teco) y las no menos grandes de Monte Alban,
exploradas recientemente por el entendido arqueó-
logo D. Leopoldo Batres. Lo cierto es que aun nos
faltan datos para precisar el origen histórico de es-
tos monumentos, tanto más, cuanto que en medio
de los grandes restos de antiguas civilizaciones, el
ojo experto encuentra algunas diferencias entre *Mi-
tla* y Monte Alban.

Rica la región zapoteca en reliquias prehistóricas, con un carácter peculiar en la forma de sus ídolos, y utensilios domésticos y sagrados, cabe precisar la diferencia bien marcada de la civilización de esta parte del territorio mexicano con la de los pueblos nativos actuales, y de los pueblos cuyos arquitectos erigieron las famosas ruinas del Palenque.

Si la raza zapoteca no es la hacedora de los grandes y majestuosos edificios de Mitla y Monte Alban, si ella no construyó esas ricas y suntuosas criptas para depositar los restos funerarios de sus hermanos, ella fué, al menos, una de las grandes razas del continente americano, como lo revela la majestad y riqueza de su lengua, elemento aún vivo de su prístina civilización.

Los Mixteca.

Al lado de los *zapoteca* y en la región occidental del Estado de Oaxaca se encuentran los *mixteca*, que se extienden desde el Estado de Puebla hasta el de Guerrero. La historia de esta tribu está envuelta en la obscuridad de los tiempos mítológicos. En sus luchas con las razas comarcanas, en los tiempos precolombianos se levantó como una poderosa raza, dejando los restos de su grandeza en las populosas ciudades de Tututepec, Achiutla, Tilantongo y otras. En el Estado de Oaxaca, su centro principal, se introdujo esta tribu, en los tiempos pasados, en el valle, bajando de las altas montañas de su recidencia primitiva para estar ca-

si envuelta por los zapoteca, y establecer los pueblos de Xoxo, Cuilapan, Ixtlahuaca y Tepenixtlahuaca. En los distritos de Zimatlán, Juquila y Jamiltepec confina con los zapoteca y chatinos, y en los distritos que forman propiamente la mixteca confinan con los *triques*, chochos, popolocos de Puebla, amuzgos, cuicateca, chinanteca, mazateca y mexicana. Esta nación mixteca, según sus tradiciones antiguas, se creyó procedente de los troncos ó ramas de los árboles; fundó en Apoala su principal asiento, y desde allí los hijos de los árboles (*los mixto guixi*) se separaron para conquistar nuevas tierras y formar nuevas poblaciones.

Los mixteca tenían excelentes laboradores de oro y alfareros que trabajaban primorosamente piezas de verdadero arte. Las piezas de barro policromo pertenecientes hoy al museo particular del Dr. Fernando Sologuren, y procedentes de las criptas de Nochixtlán, son superiores en mucho á las piezas del mismo género de las civilizaciones de las demás razas del territorio mexicano. El jade era trabajado primorosamente en cuentas y amuletos de finísimo brillo y colores. (1) El censo de esta tribu en el Estado de Oaxaca alcanza el número de 204,678 almas. La mixteca en general está dividida en dos ramas principales, la *mixteca alta* y la *mixteca*

NOTA: Con respecto á los trabajos en bronce de los Mixteca, el Sr. Seller, en la reunión de americanistas en Stokolmo en 1894, y haciendo observaciones al estudio del profesor Oscar Monteluis, se refiere á unas piezas de bronce procedentes de los Mixteca, y que él reputaba como no auténticas. En efecto, dichas piezas fueron falsificadas por un Sr. Romero y puestas á la venta, con tal abundancia, que desde luego dieron á sospechar su procedencia moderna.

baja, la primera es conocida en la parte Sur del Distrito de Tlaxiaco, con el nombre de la Montaña.

Los zapoteca y mixteca fueron los dueños de la mayor parte del extenso territorio de la provincia de Oaxaca, y se extendieron desde el Estado de Puebla hasta los de Guerrero y Chiapas. Los historiadores y cronistas de los pueblos del Continente americano dan á estas razas la procedencia del Norte, y el Sr. Orozco y Berra supone que los mixteca invadieron el Estado de Oaxaca despues que los zapoteca sus congéneres.

A la raza ó nación zapoteca deben referirse los *papabucos* y soltecos de que antes se habló, los chatinos y los chinanteca; y á la nación mixteca deben referirse los *amuzgos*, los mazateca, (ixcateca) los cuicateca, los chochos, los popolocos y chuchones del Estado de Puebla, y los *trike*.

Los Chatinos.

Los *chatinos* ocupan el Distrito de Juquila. Sus principales poblaciones son Juquila, Panixtlahuaca, Tepenixtlahuaca, Tlapanalquiahuí, Sensontepec, Tlacotepec, Ixtapan, Quiahihi, Yolotepec y Yautepec. Esta raza confina con los zapoteca por el Oriente y Norte, con los *mixteca* por el Oeste, y con el Oceano pacífico por el Sur. Su censo llega al número de 12,499 habitantes.

Los Chinanteca.

En la parte Norte del Estado de Oaxaca se encuentra el territorio conocido con el nombre de la

Chinantla, comprendiendo parte de los Distritos de Ixtlán, Choapan, Cuicatlán, Teotitlán, Villa-Alta y Tuxtepec. En este territorio se haya repartida la nación *chinanteca*, y tiene como principales centros de población Yolox, Jocotepec y Usila. Los *chinanteca* confinan con los mixteca, mazateca, mexica, zapoteca y *ayooks* (mixes). El número de individuos que componen esta raza según los datos estadísticos, es de 18,051.

Los Amuzgos.

En la parte Sur del Estado de Oaxaca y en algunos pueblos del Distrito de Jamiltepec vive la raza amuzga, que se extiende por el Estado de Guerrero. Su principal población es *Ipalapa*. El censo de sus habitantes alcanza el número de 2,013; sólo en el Estado de Oaxaca.

Los Mazateca.

Al Norte, y limitando con los zapoteca y chinanteca, se haya la nación mazateca, (huatiniquimame) y se extiende por los Distritos de Teotitlán y Tuxtepec. Su principal asiento es actualmente el pueblo de *Huautla* en el primero de los Distritos nombrados. El número de los habitantes de esta tribu es el de 36,979 incluyendo los *ixcateca* que pertenecen á ella.

Los Cuicateca.

Los cuicateca limitan con los mixteca, chochos, zapoteca y chinanteca. Sus principales poblacio-

nes son Quiotepec, los Pápalo, Teponaxtla, Tepeusila, Tutepetongo, Teutila, Tetilalpan, Cuyamecalco y Chapulalpa. Cuicatlán, cabecera del Distrito de su nombre, perteneció á esta tribu; en la actualidad sólo se habla el idioma castellano. El censo de los cuicateca es el de 13,891 habitantes.

Los Chochos.

Los chochos, llamados tambien popolocos, habitan los Distritos de Coixtlahuaca y Teposcolula, y limitan con los mixteca y los popoloca y chuchones del Estado de Puebla. Las principales poblaciones de esta raza son: *Coixtlahuaca* de importancia histórica por haber sido un gran centro de población en tiempos precolombianos. Consérvanse aún en el municipio dos grandes lienzos de pinturas geroglíficas que los naturales estiman en mucho, por creer que son los planos de sus terrenos. Dichos planos son posteriores ó contemporáneos á la conquista, y en los cuales los españoles están representados montados á caballo. Tepelmeme, Nativitas y Concepción Buena Vista son tambien de importancia. Los chochos son inteligentes y laboriosos, y se amoldan más á las costumbres de la raza blanca. En Coixtlahuaca y Tequixtepec se dedican á la manufactura de tejidos de palma, cuya labor la ejecutan en pequeños subterráneos hechos á propósito para evitar que la palma se seque y se quiebre. En la población de Coixtlahuaca y en otras pertenecientes á esta tribu se encuentran restos de construcciones antiguas, quizás de bastante importancia

relativa, y que aún no han sido exploradas por viajeros curiosos ó científicos arqueólogos. Los chochos ascienden al número de 2,601.

Los Trique.

En la sierra de los mixteca, y en los Distritos de Tlaxiaco y Juxtlahuaca habita la tribu *trique*, rodeada enteramente por los mixteca. Pocos de esta tribu hablan el castellano, y remontados en sus rancherías, sólo bajan á sus pueblos en las fiestas religiosas. Sus principales poblaciones son: Copala y Chicahuaxtla. El número de individuos que componen la tribu es el de 2,214.

Los Otomíes.

Los otomíes, cuya lengua comprendo en la familia mixteco-zapoteca, viven en el Estado de México, Hidalgo y Querétaro. De esta raza se han ocupado con mayor ó menor extensión los historiadores, quienes la han considerado como una de las más antiguas del continente americano. Al incluir el idioma hablado por ella en la familia mixteco zapoteca, es para que se estudie mi opinión por las personas que se dedican á esta importante rama del estudio del hombre sobre la tierra, y se rectifiquen errores nacidos del vehemente deseo de hacer aparecer á los lenguas indígenas del continente americano emparentados con las del viejo continente, sin haber antes estudiado aquellas sin la debida atención, y comparándolas suficientemente entre sí.

Los Huaves.

En el Istmo de Tehuantepec y á orillas de las lagunas formadas en las playas del Oceano Pacífico, existen cinco pueblos cuyos nombres actuales corresponden á los de San Francisco, San Dionisio, Santa María del Mar, Ixhuatán y San Mateo, correspondiendo los cuatro primeros al Distrito de Juchitán, y el último al de Tehuantepec.

San Francisco del Mar es conocido en idioma mexicano con el nombre de Ocelotlán (lugar de tigres), está situado á la falda de un cerro llamado en huave, Malumbianlaif, y á la orilla de una laguna, y cercano á las lagunas de Díknahuanot y Uíkkialiat.

San Dionisio del Mar, conocido con el nombre mexicano de *Tepehuazontlan* se situa en la falda del cerro *Umatalang*.

Santa María del Mar se encuentra situada á orillas del Pacífico.

San Mateo del Mar, con el nombre mexicano de Huazontlan, confina con Santa María. Ixhuatán se haya abandonado en la actualidad.

Estos pueblos son conocidos desde los primeros tiempos de la conquista, por Huaves, y su procedencia ha sido el objeto de conjeturas más ó menos fundadas. El Padre Burgoa, cronista de Oaxaca en su Historia Geográfica, relata el hecho siguiente:

“Se averiguó la venida de los *huaves*, de muy lejos por un religioso de Nuestro Padre San Francisco que venia de la Provincia de Nicaragua, y oyendo en el convento de Tehuantepec á un religioso

nuestro, ministro de los huaves, hablar con su muchacho, deparó en las voces y términos de la lengua, entendiendo lo que decía, aunque con alguna diferencia, y dijo que era el mismo idioma de unos pueblos de Nicaragua, y de allí debieron salir estos, pasando las costa de Tonsonate, Guatemala, Suchitepec y Soconusco, hasta parar en esta de Tehuantepec.”

Interrogados los actuales indios acerca de su procedencia, no suministran datos suficientes de ella, y creen, según las tradiciones conservadas por los ancianos, venir de la región del Sur.

Los Atyook ó Mixes.

El Abate D. Lorenzo Hervas en su catálogo de las lenguas [*pág 308, vol. 1*], dice: “Los *mixes* hablan la lengua *mixe* y conjeturo que esta y las demás lenguas de *Tecoantefec* tenían afinidad, porque las naciones que las hablaban convénían en las costumbres.” Hervas se refiere á las lenguas zapoteca, mazateca y chinanteca.

“El *mixe* ó *mije*, dice el Sr. Orozco y Berra, [*Geogr. de las leg., pág. 176*], es una de las lenguas que no hemos sabido clasificar. Los *mixes* ó *mijes* compusieron una tribu poderosa y guerrera semibárbara, y que defendió valientemente su libertad. Ni los mixtecos ni los zapotecos pudieron dominarlos: nada tampoco lograron contra ellos los mexicanos; y más de una vez rechazaron á los conquistadores españoles. Cortés en su carta 4.^{ta} al Emperador Carlos V. asegura que los *mixes* ocupaban un país áspero, imposible de penetrar en él, ni

aún á pié, defendido por fortalezas considerables, que dos tentativas sin fruto se habían hecho para someterlos, en las cuales perecieron algunos castellanos, y que aún permanecían en guerra continua con sus vecinos.”

El mismo autor cita las opiniones que el Sr. Moro y D. Pedro de Garay tenían de los *mixes*. Física y moralmente [dice el Sr. Moro] los mixes son una raza degradada de aspecto repugnante y de la más grosera barbarie.

“Son adictos á la agricultura y cultivan plátanos, maiz, frijoles [judías], caña dulce, de la que extraen una azúcar impura, y se puede decir que abastecen con estos productos al resto de la parte austral del Istmo.”

“Un objeto de ambición para los Mixes de Guichicovi es el de hacerse del mayor número posible de caballerías mulares, lo que se hace inconceivable cuando se observa que ningún uso hacen de ellas, ni aún para el transporte de los productos agrícolas, que estos indígenas prefieren acarrear ellos mismos.”

“Los mixes de Guichicovi notoriamente idólatras suelen contaminar los altares del templo católico con la sangre de las aves que como víctimas, sacrifican á otros dioses.”

El padre Burgoa, uno de los escritores antiguos que con más extensión habla de la Provincia de Oaxaca, dice al hablar de los *mixes*: “de su naturaleza son arrogantes altivos de condición y cuerpo, y todo lo dice el tono de la voz, con que hablan

nuestro, ministro de los huaves, hablar con su muchacho, deparó en las voces y términos de la lengua, entendiendo lo que decía, aunque con alguna diferencia, y dijo que era el mismo idioma de unos pueblos de Nicaragua, y de allí debieron salir estos, pasando las costa de Tonsonate, Guatemala, Suchitepec y Soconusco, hasta parar en esta de Tehuantepec.”

Interrogados los actuales indios acerca de su procedencia, no suministran datos suficientes de ella, y creen, según las tradiciones conservadas por los ancianos, venir de la región del Sur.

Los Ayoock ó Mives.

El Abate D. Lorenzo Hervás en su catálogo de las lenguas [pág 308, vol. 1], dice: “Los *mixes* hablan la lengua *mixe* y conjeturo que esta y las demás lenguas de *Tecoantefec* tenían afinidad, porque las naciones que las hablaban convénían en las costumbres.” Hervás se refiere á las lenguas zapoteca, mazateca y chinanteca.

“El *mixe* ó *mije*, dice el Sr. Orozco y Berra, [Geogr. de las leg., pág. 176], es una de las lenguas que no hemos sabido clasificar. Los *mixes* ó *mijes* compusieron una tribu poderosa y guerrera semibárbara, y que defendió valientemente su libertad. Ni los mixtecos ni los zapotecos pudieron dominarlos: nada tampoco lograron contra ellos los mexicanos; y más de una vez rechazaron á los conquistadores españoles. Cortés en su carta 4.^a al Emperador Carlos V. asegura que los *mixes* ocupaban un país áspero, imposible de penetrar en él; ni

aún á pié, defendido por fortalezas considerables, que dos tentativas sin fruto se habían hecho para someterlos, en las cuales perecieron algunos castellanos, y que aún permanecían en guerra continua con sus vecinos.”

El mismo autor cita las opiniones que el Sr. Moro y D. Pedro de Garay tenían de los *mixes*. Física y moralmente [dice el Sr. Moro] los mixes son una raza degradada de aspecto repugnante y de la más grosera barbarie.

“Son adictos á la agricultura y cultivan plátanos, maiz, frijoles [judías], caña dulce, de la que extraen una azúcar impura, y se puede decir que abastecen con estos productos al resto de la parte austral del Istmo.”

“Un objeto de ambición para los Mixes de Guichicovi es el de hacerse del mayor número posible de caballerías mulares, lo que se hace inconceivable cuando se observa que ningún uso hacen de ellas, ni aún para el transporte de los productos agrícolas, que estos indígenas prefieren acarrear ellos mismos.”

“Los mixes de Guichicovi notoriamente idólatras suelen contaminar los altares del templo católico con la sangre de las aves que como víctimas, sacrifican á otros dioses.”

El padre Burgoa, uno de los escritores antiguos que con más extensión habla de la Provincia de Oaxaca, dice al hablar de los *mixes*: “de su naturaleza son arrogantes altivos de condición y cuerpo, y todo lo dice el tono de la voz, con que hablan

siempre á gritos, y aunque los más atribuyen esta ruidosa articulación á su natural desmedido y enojoso, he advertido que lo intratable de la sierra les ha hecho de costumbre nativa la vocería, porque siendo los montes seguidos unos tras otros, tenían en barrancas profundas sus habitaciones, entre selvas que sacude el viento y entre arroyos que se precipitan en raudales, y de todos resulta confuso murmuyo que era menester para entenderse, hablar en sobre agudas con desentonado estruendo: esto ejercitan desde pequeños, y crecidos ya, lo son las voces que se atribuyen á su condición, y como no es propia pasión de su especie, es forzoso concedamos ser accidente separable, y es tanta verdad que los caseros y domésticos, y que viven ya en poblado, no suenan tan ruidoso, y también su idioma tiene fuerza y energía en su pronunciación, como la lengua chontal y chocha.”

Bancroft [*vol. 3 the natives, pág. 756*] hace de la lengua *mixe* la siguiente apreciación: “Entre las principales aguas del Río Nexapa y Coatzacoalcos se habla el *mixe*; que se describe como gutural y áspero, y pobre en palabras, necesitando de gestos como auxiliares.” El mismo autor cita al Obispo de Oaxaca, Sr. Bergosa, quien para dar novedad á su relación sobre su diócesis dirigida al Arzobispo Lorenzana, aseguraba que en ella había un idioma que solamente se entendía de día porque cada palabra iba acompañada de gestos. Esta infundada relación ha sido inserta por la mayor parte de los autores que sobre las lenguas de Oaxaca han escrito, y con el temor natural de desechar la

aserción de Lorenzana, la han atribuido á la lengua *mixe*,

El Padre Gay (*Historia de Oaxaca, tom. 1, pág. 24*), dice: "De ninguno puede dudarse menos que hayan tenido una procedencia europea que de los *mixes*. Es creible que su ingreso al territorio del Estado se haya verificado por el Golfo, pues hacia ese lado se encuentra el núcleo principal de su nación en las montañas inmediatas á la playa: después la población debe haberse derramado hacia el Sur del Istmo, y alcanzado las orillas del Pacífico. Los *mixes* en su invasión encontraron preexistentes á los chontales, aunque esparcidos como salvajes en los montes y sin forma alguna de nación, pues de otro modo no podría explicarse cómo les hayan dejado divididos en dos grupos como se ven hasta la fecha, quedando uno de ellos al Noroeste en Oaxaca, y el otro al Suroeste en el Estado de Tabasco. Esta invasión debe haberse verificado sin violencia, lo uno por el excaso número de Chontales preexistentes, y lo otro porque sin duda eran entonces pacíficos los habitantes de los *mixes*, lo que se ve con evidencia en el hecho que dejamos referido de haber dejado á los huaves posesionarse de las llanuras de Jalapa y la Ventosa."

Para fundar Gay la teoría de la procedencia europea de los *mixes*, da las siguientes razones: "Primera, porque entiendo, dice, que invadieron el Estado por el Golfo y no por el Pacífico. Segunda. Por la índole y carácter de estos indios, así como por la constitución física de su cuerpo Ter-

cera, por amor al país Cuarta, por el idioma que hablan”

“El *mixe*, continúa el referido autor, tiene un natural sobre abundante y enojoso, y así, su idioma es tosco, pero con cierta belleza varonil, que ha llamado siempre la atención de quien lo escucha. Lo notable es que según se asegura en la Ciudad de Oaxaca como una cosa cierta, algunos extranjeros, (*dálmatas ó polacos*) entienden á los *mixes*.

Otis J. Mason en su Etnología y Arqueología de México, al hablar de la familia *zoqueana*; nos dice: poco se sabe de su origen excepto una tradición de haber venido del Sur.

Orozco y Berra (*Hist. ant. y de la Conq. de México. pag. 193*), considera á los *mixes* como pueblo bárbaro y anterior á los zapoteca. “Pueblo bárbaro, dice, parece anterior á los zapoteca; en lo antiguo ocupó la tribu más amplio terreno, de parte del cual fué desposeída ya por los huave, ya por sus sempiternos enemigos los zapoteca. Cazadores valientes y atrevidos lidiaban contra las fieras de su montañoso país Estos intrépidos montañeses defendieron palmo á palmo su suelo contra sus más adelantados vecinos, y más de una vez triunfaron de los invasores blancos.”

“En cierto tiempo no determinado los *mixes* estuvieron mandados por un poderoso Señor llamado Condoy, cuya residencia estaba en la serranía del Cempoaltepec, sobre una eminencia hacia el Sur, cerca del pueblo de Atitlán, en una gran gruta escondida entre los riscos de la montaña. Condoy era un bravo guerrero, miedo de sus enemigos, y ante

Para consultar el documento completo puede usted acudir a las instalaciones de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco “Juan José Arreola”, en el área de Acervo Histórico.